

# Sondeo del Antiguo Testamento

## Lección 12

### Moisés

Al mirar hacia atrás y ver mi vida, me maravillo por el camino improbable al que me ha conducido en donde estoy hoy en día. Recuerdo asistir a una entrevista “*prep-class*” con otros ingenieros que pronto se graduarían de Georgia Tech. Al final de la clase, uno de los alumnos se apoyó en el soporte y preguntó, “Aún no sé qué es lo que hace un ingeniero, ¿ustedes lo saben?” Tan gracioso como sonó, ¡la mayoría de estudiantes estuvieron de acuerdo!

Ahora, luego de treinta años, soy un ingeniero consultor que a menudo testifica como un testigo experto en casos de ingeniería petrolera. Mi trabajo como “experto” es el evaluar objetivamente “qué sucedió” y luego testificar en la corte sobre las causas del evento.

No hay cursos de estudiantes universitarios o de graduados sobre ser un “testigo experto,” y ciertamente, no existen títulos universitarios que se den para ello, ¡aunque algunos expertos que conozco creen que tienen uno! Sin embargo, cada curso y cada experiencia que tuve son necesarios no sólo para ese momento, sino también para permitirme hacer mi trabajo hoy en día. Algunos de esos cursos y experiencias fueron divertidos, y algunos fueron directamente no placenteros. Pero, el patrón era claro: prepara y luego usa, prepara y luego usa, prepara y luego usa. El proceso sigue repitiéndose porque tú nunca “llegas” completamente, siempre hay algo más que aprender, ve y haz.

En muchos niveles, es realmente el mismo proceso con nuestro caminar Cristiano. Cada experiencia, cada éxito, cada error (bueno o malo) Dios los emplea individualmente para moldearnos en quien El desea que seamos – tanto para el momento como para el futuro. Algunas veces, lo que vivimos es maravilloso, excitante e impresionante. Pero a veces, puede ser miserable y difícil de soportar.

El problema realmente no es lo que vivimos, es la perspectiva que tenemos de Aquel supervisando nuestro viaje. En pocas palabras, Dios a menudo obra fuera de las cosas que podemos ver con nuestros ojos, tocar con nuestras manos, o entender con nuestras mentes, y eso nos hace sentir que El debe estar al tanto de nuestra situación. Si tan sólo Dios ofreciera una explicación para ello. Si tan sólo entendiéramos la razón. Si tan sólo supiéramos por qué. Si tan sólo. Quizás, tú estás ahí en este momento.

Israel tuvo un libertador quien experimentó un momento como ese. En realidad fue más que un momento; fueron años de momentos. Esclavizada por los

Egipcios, la nación de Israel había trabajado sin descanso en condiciones terribles, por décadas. Luego, Dios trajo al libertador, o eso pareció hasta que las cosas se pusieron terriblemente mal.

A él lo conocemos como Moisés, el hombre que condujo a la nación de Israel fuera de Egipto y se encontró con Dios en el Monte Sinaí. Él era extremadamente dependiente de Dios hasta cuando el resto de los Israelitas le dieron la espalda a Dios. Sabemos la historia en grande, pero a menudo nos olvidamos del hecho que por dos tercios de su vida de 120 años, Moisés parecía estar en suspenso por el momento, siendo preparado para el futuro. Sin embargo, durante el tercio final de la vida de Moisés, leemos, “[Moisés] con quien el SEÑOR tenía trato directo.”<sup>1</sup>

¿Qué hizo de Moisés el hombre de Dios en el que él se convirtió? ¿Qué es lo que experimentó y por qué? ¿Qué, si algo, significa para nuestro caminar propio con Dios?

## ESTABLECIENDO EL ESCENARIO

Nuestra historia empieza en el libro de Éxodo del Antiguo Testamento. Éxodo toma su nombre del Latín Vulgata a través del Septuaginto Griego. En ambos idiomas, la palabra tiene el significado de “partida,” “una salida,” o “un irse.”<sup>2</sup>

Los Hebreos se habían mudado a Egipto bajo el cuidado y protección de José, asentándose en el área conocida como Gosen. Muchos años pasaron y todos los personajes de los dieciséis capítulos de Génesis murieron, incluyendo a José, sus once hermanos, y el Faraón que había elevado a José como gobernante de Egipto. Varios siglos más han pasado y los Hebreos se han multiplicado grandemente en número cuando repentinamente las Escrituras interrumpen diciendo, “Pero llegó al poder en Egipto otro rey que no había conocido a José.”<sup>3</sup>

Este Faraón está preocupado porque la gente de Israel es muy numerosa, sin embargo él también tiene un dilema – ¡él no quiere que se vayan de la tierra porque son un activo/atractivo económico! Por lo que, el Faraón consulta con su gente para “tratar hábilmente” a los Hebreos para que no se unan a los enemigos de Egipto, luchan contra ellos y “escapen de la tierra.” Los Hebreos son oprimidos y forzados a construir las ciudades de almacenaje de Pitón y

---

<sup>1</sup> Deuteronomio 34:10.

<sup>2</sup> Unger, Merrill F., *El Manual de la Biblia de Unger – Unger’s Bible Handbook*, (Moody Press, 1966), at 83.

<sup>3</sup> Ver la Lección 11 *José – Moisés: Arqueología y Egipto*, en *Sondeo del Antiguo Testamento*, en [www.Biblical-Literacy.com](http://www.Biblical-Literacy.com) para la discusión sobre la identidad del “nuevo rey.”

Ramsés para el Faraón, ¡sin embargo los Hebreos continúan multiplicándose tanto que los Egipcios empiezan a temer a la gente de Israel!

El rey decide eliminar el peligro percibido de la gente Hebrea ordenando a las parteras Egipcias que mataran a todo bebé Hebreo que naciera. Sin embargo, las parteras discretamente se rehúsan a cumplir las órdenes del Faraón, y el Faraón se va al Plan B – ¡él ordena por medio de un decreto que toda su gente ahora tiene la obligación de tirar al Río Nilo a todo hijo nacido de los Hebreos! Nosotros tan sólo podemos imaginar el miedo que la familia de un recién nacido sintió cuando su bebé lloró, ¡o cuando tuvieron que estar en público con su bebé!

Es en este ambiente en el que cundió el miedo es en donde se nos presenta a Moisés, su hermana mayor Miriam, su hermano mayor Aarón, y a sus padres, Amram y Jochebed.<sup>4</sup> Jochebed tuvo a Moisés y lo ocultó por tres meses. Luego, ella colocó a Moisés en una canasta a prueba de agua –embadurnada con brea y asfalto-, y puso la canasta en los juncos/cañas en la orilla del río con Miriam mirando a la distancia. Poco después, la hija del Faraón se acercó al río para darse un baño,<sup>5</sup> vio la canasta y envió a su sirvienta para que la trajera. Al abrir la canasta, la Princesa vio al bebé llorando y le dio pena por él. En este punto, Miriam se acercó a la Princesa y le ofreció hallar a una mujer Hebrea que podía amamantar al bebé en reemplazo de la Princesa. La hija del Faraón estuvo de acuerdo y Miriam se fue y trajo de regreso a Jochebed, ¡A quien la Princesa ordenó cuidar a Moisés a cambio de pago!

Hay una percepción común que la madre de Moisés había colocado al bebé en una canasta en el río esperando por lo mejor pero sin tener esperanzas reales de un rescate a largo plazo. Sin embargo, uno de los ejemplos en el pasaje del “Hall de la Fama” en Hebreos 11 habla directamente de la historia:

Por la fe, Moisés recién nacido, fue escondido por sus padres durante tres meses, porque vieron que era un niño precioso, y no tuvieron miedo del edicto del rey (Hebreos 11:23).

Este no fue un acto de desesperación; fue un acto de fe. “Ella no lo empujó meramente en la corriente, cantando, ‘Qué será, será, *whatever will be...*’ ella colocó esa pequeña canasta precisamente en donde ella quiso...Jochebed tuvo un plan.”<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Ninguno de los padres ni la hermana de Moisés son presentados con su nombre hasta Éxodo 6:20 y Éxodo 15:20, respectivamente. Moisés continúa sin ser llamado por su nombre hasta Éxodo 6:10 cuando la hija del Faraón le da su nombre. Aarón, mayor que Moisés por tres años, no es mencionado hasta su aparición en la genealogía de la familia en Éxodo 6:20.

<sup>5</sup> No se sabe si es que la hija del Faraón estaba yendo para una limpieza espiritual (porque las aguas del río Nilo eran consideradas sagradas), o para una limpieza/baño de rutina.

<sup>6</sup> Swindoll, Charles, R., *Moisés – Moses*, (Thommas Nelson, 1999) at 24.

Aunque no está específicamente mencionado en las Escrituras, parece muy probable que Jochebed tuvo un plan. Quizás ella pasó un tiempo observando los hábitos de baño de la hija del Faraón, y luego colocó la canasta en los juncos/cañas en donde iba a tener una buena oportunidad de ser hallada por la Princesa. Un plan como tal probablemente incluyó el tener a Miriam cerca, lista para ofrecer su ayuda para encontrar una mujer que lo amamantara una vez que la canasta fuera descubierta. Sin importar de cuánto fue realmente planeado que Jochebed llevó a cabo para el rescate de Moisés, es claro que Dios trabajó para preservar la vida del futuro libertador de Israel.

## LOS PRIMEROS CUARENTA AÑOS DE MOISES

¡Jochebed amamantó a su propio hijo bajo la seguridad y garantía de una orden real! Nada pudo ser mejor – hasta que finalmente llegó el tiempo de regresar al niño a la Princesa, pero muchos asumen que ocurrió en sus primeros años de niñez. En ese tiempo, la Princesa lo adoptó como su hijo y le dio como nombre Moisés.<sup>7</sup>

Uno casi no puede pensar en una comparación equivalente en el mundo de hoy – hasta un niño de las cloacas de Calcuta siendo adoptado en una monarquía real le da tan solo un sentido parcial de entendimiento. Más allá de la riqueza física de la corte del Faraón estuvo la riqueza intelectual otorgada al joven Moisés. Swindoll describe la educación que un miembro de la realeza como Moisés hubiese recibido en el centro educacional principal, El Templo del Sol:

El Templo del Sol ha sido llamado por muchos “el Oxford del Mundo Antiguo.” El curso de estudio...empieza con lo que llamaríamos Jeroglíficos 101. Algunos dicen que este idioma es el más difícil de escribir. No emplea caracteres; emplea pictografías – símbolos altamente estilizados que representan ideas complejas.

Moisés empezó a aprender en el templo el lenguaje/idioma de los Egipcios. El también se habría sumergido en las ciencias, medicina, astronomía, química, teología, filosofía y leyes. Lo más cierto es que él llevó el equivalente Egipcio a ROTC, estudiando las batallas, tácticas de combate, y sobre los enemigos de la orgullosa historia militar de la nación. Encima de esto, él se hubiese zambullido en las artes – escultura,

---

<sup>7</sup> La etimología popular (sin duda *Moshe* es un nombre Egipcio, que probablemente significa “hijo”) “Yo lo saqué del río” (Éxodo 2:10) lógicamente hubiese requerido la forma *mashui* (“alguien que ha sido sacado”), no *moshe* (“uno que saca”). Ver *Enciclopedia Judaica – Encyclopedia Judaica*, 2da. Edic., (Keter Publishing House, 2007) at 523. Nunca se nos dice qué nombre pudo haber sido otorgado a Moisés por su propia familia Hebrea.

música y pintura. Todo el mundo de la literatura Egipcia estaba abierto para él.<sup>8</sup>

Josefo/Josephus, un historiador Judío del Siglo I, nos cuenta que debido a que el Faraón no tuvo hijos y ningún heredero propio, Moisés estaba siendo preparado como sucesor al trono.<sup>9</sup> El añade que Moisés también era un general experimentado, dirigiendo tropas Egipcias en contra del ejército invasor Etíope, venciendo al enemigo, capturando su ciudad principal, y trayendo a casa los botines de guerra.<sup>10</sup>

En Hechos 7, Esteban, narrando las grandes obras de Dios para la nación de Israel, resume la vida de Moisés en una forma simple pero completa: “Así Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso en palabra y en obra.”<sup>11</sup> No dejes que se te escape la frase “poderoso en palabra y en obra,” ¡pues provee una gran idea sobre la vida de Moisés durante sus segundos cuarenta años!

En el pequeño espacio en blanco entre los dos versos de Éxodo 2, nos vamos hacia delante 30 ó más años. Moisés ahora tiene 40 años y leemos algo interesante:

Un día, cuando ya Moisés era mayor de edad, fue a ver a sus hermanos de sangre y pudo observar sus penurias. De pronto, vio que un egipcio golpeaba a uno de sus hermanos, es decir, a un hebreo. Miró entonces a uno y otro lado y, al no ver a nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena. Al día siguiente volvió a salir y, al ver que dos hebreos peleaban entre sí, le preguntó al culpable: “¿Por qué golpeas a tu compañero?” Aquel le respondió, “¿Y quién te nombró a ti gobernante y juez sobre nosotros? ¿Acaso piensas matarme a mí como mataste al egipcio?” Esto le causó temor a Moisés, pues pensó: “¡Ya se supo lo que hice!” Y, en efecto, el faraón se enteró de lo sucedido y trató de matar a Moisés; pero Moisés huyó del faraón y se fue a la tierra de Madián, donde se quedó a vivir junto al pozo. (Éxodo 2:11-15).

Junto a Hebreos 11, empezamos a tener una imagen más completa del hombre llamado Moisés:

---

<sup>8</sup> Swindoll, Charles R., *Moisés – Moses*, Thomas Nelson (1999) at 38-39.

<sup>9</sup> Josephus, Flavius, *Las Antigüedades de los Judíos – The Antiquities of the Jews*, at Libro 2, Capítulo 9, para. 7.

<sup>10</sup> *Ibid.* at Libro 2, Capítulo 10, para. 2.

<sup>11</sup> Hechos 7:22.

Por la fe Moisés, ya adulto, renunció a ser llamado hijo de la hija del faraón. Prefirió a ser maltratado con el pueblo de Dios a los efímeros placeres del pecado. Consideró que el oprobio por causa del Mesías era una mayor riqueza que los tesoros de Egipto, porque tenía la mirada puesta en la recompensa. (Hebreos 11:24-26).

Primero podemos preguntar cómo Moisés supo con tanta claridad que los Hebreos fueron su gente. ¿Fue un resultado de sus primeros años de la niñez con su familia? ¿Acaso la hija del Faraón le dio todos los detalles de su adopción? ¿Acaso Moisés continuó en contacto con su familia mientras él creció? Mientras que las fuentes exactas continúan siendo un misterio, el resultado es bien conocido – Moisés tuvo una profunda fe en Dios y personalmente se identificó con los Hebreos oprimidos.

Pero aquí, surge otra percepción equivocada acerca de Moisés – que él no tenía idea de lo que Dios deseaba de su vida hasta su experiencia con Dios y el arbusto ardiente unos 40 años más tarde. ¡No podemos estar más equivocados! Nuevamente, Hechos 7 provee una idea sobre la narración de Éxodo:

Cuando cumplió 40 años, Moisés tuvo el deseo de allegarse a sus hermanos israelitas. Al ver que un egipcio maltrataba a uno de ellos, acudió en su defensa y lo vengó matando al egipcio. **Moisés suponía que sus hermanos reconocerían que Dios iba a liberarlos por medio de él, pero ellos no lo comprendieron así.** Al día siguiente, Moisés sorprendió a dos israelitas que estaban peleando. Trató de reconciliarlos, diciéndoles: “Señores, ustedes son hermanos; ¿por qué quieren hacerse daño?” Pero el que estaba maltratando al otro empujó a Moisés y le dijo: “¿Y quién te nombró gobernante y juez sobre nosotros? ¿Acaso quieres matarme a mí, como mataste ayer al egipcio?” al oír esto, Moisés huyó a Madián; allí vivió como extranjero y tuvo dos hijos. (Hechos 7:23-29).

Cuarenta años antes de la experiencia con el arbusto ardiente, Moisés no sólo supo que él era un Hebreo, ¡sino que él también creyó que Dios quería que él liberara con sus propias manos a la nación de Israel! Sin embargo, las Escrituras no dan ninguna indicación que Moisés buscó primero la dirección de Dios acerca de si este fue el momento y el medio para que la liberación ocurriera. Tan solo vemos a Moisés reaccionando frente al momento asesinando al Egipcio opresor y ocultando su cuerpo, y el hecho que “miró hacia uno y otro lado” antes del asesinato indica que Moisés supo que sus acciones eran riesgosas. Moisés tampoco evidencia algún signo de remordimiento o arrepentimiento en cuanto a éstas acciones, tal como lo demuestra con su repetida visita al día siguiente, esta vez tratando de mediar en una disputa entre dos Hebreos peleándose.

Seguramente, si el asesinato del egipcio llevado a cabo por Moisés era de conocimiento común de los Hebreos, ¡entonces pronto sería conocido por el Faraón! Lo fue, y el Faraón se molestó y buscó matar a Moisés! Por ello, Moisés

huye de Egipto, tomando refugio en la tierra de Madián. Aunque inicialmente Moisés tuvo miedo cuando él se dio cuenta que el asesinato que él cometió ahora era público, Moisés no dejó Egipto por miedo al Faraón. En su lugar, aprendemos de Hebreos 11:27 que su partida en realidad fue un acto de fe., Por la fe salió de Egipto sin tenerle miedo a la ira del rey, pues se mantuvo firme (καρτερεω) como si estuviera viendo (οραω) al Invisible.” La fe de Moisés fue firme (καρτερεω) mientras él discernió con su mente (οραω) la presencia de Dios en su situación.

## LOS SIGUIENTES CUARENTA AÑOS DE MOISES

Moisés huyó a la tierra de Madián, que está ubicada en la orilla este del Golfo de Aqabah en la Península Árabe y (en el tiempo de Moisés) en las partes sureñas y del este de la Península del Sinaí. La geografía del área a menudo ha sido relacionada a la superficie de la luna. “Increíblemente estéril. Arena y grava caliente y árida, salpicada de pedazos escarpados de rocas, con un ocasional arbusto escuálido de alguna forma aferrándose a la vida.”<sup>12</sup> Las personas conocidas como los Madianitas eran descendientes de Abraham a través de su esposa Keturah, con quien se casó luego que Sara murió.



<sup>12</sup> Swindoll, Charles R., *Moisés – Moses*, (Thomas Nelson, 1999) at 48.

Luego de un período de tiempo -no conocido- en Madián, Moisés se sentó en el pozo. Ahí, él observó a las siete hijas de un sacerdote de Madián que fue al pozo a sacar agua para los rebaños de su padre, pero ellas fueron perseguidas por pastores. Sin embargo, Moisés fue al rescate, sacó el agua para ellas, y le dio agua al rebaño. Moisés fue invitado por el padre, Jetró (también conocido como Reuel), a su casa a vivir ahí, casándose en última instancia con una de sus hijas llamada Séfora. No se nos da muchos detalles sobre la fe de Jetró, pero se nos dan varias claves: (i) él es un descendiente de Abraham por lo que existió la posibilidad de la exposición al único y verdadero Dios; (ii) Jetró fue un sacerdote, aunque no sabemos para quien; (iii) el nombre Reuel significa “amigo o pastor de Dios;” (iv) Éxodo 18:8-9 dice que Jetró “se alegró de saber que el SEÑOR había tratado bien a Israel y lo había rescatado del poder de los egipcios” Por eso, parece que Jetró y su familia puede que ya hayan sido seguidores del Señor.

En Madián, ¡el otrora príncipe de Egipto empieza una vida como pastor cuidando los rebaños de otra persona! ¿Qué habría pensado Moisés acerca de su nueva situación en la vida? Vemos una indicación de la soledad que debe haber sentido reflejada en el nombre de su primer hijo, Guersón – “Soy un extranjero en tierra extraña.” Pero, también observamos que más adelante Dios curó la soledad en el corazón de Moisés reflejándolo en el nombre de su segundo hijo, Eliezer.<sup>13</sup> Éxodo 18:4 nos dice que a Eliezer se le dio este nombre “El Dios de mi padre me ayudó y me salvó de la espada del faraón.”

Por casi 40 años, Moisés hace la misma cosas cada día – cuida los rebaños de Jetró. Mientras tanto, las cosas en Egipto eran distintas, pero también eran las mismas. El viejo Faraón está muerto, pero el nuevo continúa esclavizando a los Hebreos. La opresión ha sido intensa por tanto tiempo que los Israelitas piden ayuda a Dios, y su pedido/clamor es escuchado. Dios no es sordo y no tiene el corazón duro. De hecho, Éxodo 2:25 habla claramente, “Fue así como Dios se fijó en los Israelitas y los tomó en cuenta.” A cientos de millas, ¡Dios empieza a moverse! Los Israelitas en Egipto aún no lo pueden ver.

Mientras tanto, en Madián, Moisés está fuera con las ovejas de Jetró. Éxodo 3 registra este momento cuando Dios entró a la vida de Moisés para iniciar el rescate de los Hebreos. El texto Hebreo empieza en tal forma, como si dijera “Ahora aquí está Moisés, pastoreando el rebaño de ovejas y cabras de su suegro en Horeb.”<sup>14</sup> Moisés aún está cuidando de los rebaños de Jetró. El los ha

---

<sup>13</sup> Eliezer (“Dios es mi ayuda”) nació después de Guersón luego de una cantidad de años no mencionada, pero ciertamente antes de la experiencia de Moisés y el arbusto ardiente (cf. Éxodo 4:18-20) dado que Séfora y sus hijos inicialmente partieron con Moisés en el viaje de regreso a Egipto.

<sup>14</sup> Ver la sección de Kaiser en Gaebelien, Frank, ed., *El Comentario del Expositor de la Biblia – The Expositor’s Bible Commentary*, (Zondervan, 1990), v.2 at 314.



llevado a la lejana parte del desierto de Horeb,<sup>15</sup> la montaña de Dios en donde el ve un arbusto/zarsa en llamas que no se quema. La palabra Hebrea para arbusto significa “arbusto/mata espinoso(a).” Probablemente hay un millón de ellos en el desierto. Es tan sólo un arbusto...hasta que Dios empieza a usarlo.

Aparentemente, esta no era la primera vez que Moisés veía un arbusto en llamas, pero ciertamente era el primer arbusto que no se consumía. ¡El tenía que investigar! Mientras Moisés se aproxima, Dios lo llama por su nombre Egipcio – “Moisés, Moisés.” Moisés da una respuesta de una sola palabra “hinneh” (הנה) que traducimos “aquí estoy” o “soy yo.” Dios primero le dice a Moisés que se quite las sandalias porque en donde se encontraba era tierra santa, y luego El se identifica a Sí mismo como Dios el padre de Abraham, Isaac y Jacob. Moisés responde cubriendo su cara porque él tiene miedo de ver la cara de Dios.

¡Mira la preocupación personal que Dios comparte con Moisés acerca de la súplica de los Hebreos!<sup>16</sup>

- He visto la opresión que sufre mi pueblo...
- Conozco bien sus penurias...
- He descendido para librarlos...
- Para llevarlos a una tierra buena y espaciosa...
- Han llegado a mis oídos los gritos...
- He visto la opresión de los Egipcios...
- ¡Voy a enviarte al faraón!

Con lo dicho al final, ¡Moisés entra en pánico! ¡El no quiere este trabajo! Entonces, Moisés da cuatro grupos de excusas acerca de por qué él no debe ser quien deba ir ante el Faraón para exigir la liberación de los Israelitas para que dejen Egipto, y Dios pacientemente responde cada una de ellas:

<b><u>La Excusa de Moisés</u></b>	<b><u>La Respuesta de Dios</u></b>
¿Quién soy yo para hacer esto? →	¡Tú estás conmigo!
¿Y si ellos desean saber tu nombre? →	¡Entonces díselo! Tan sólo di: ¡El es “Yo SOY,” el Dios de tus padres. Abraham, Isaac, Jacob, y El te ha prometido sacarte de Egipto a una

<sup>15</sup> חֲרֵב (horeb, “Horeb”) es un nombre Semita que significa “desierto,” “desolación,” y un nombre alterno para Sinaí (cuyo significado es desconocido). Usualmente, es identificado con Jebel el-Musa (7,363 pies en la parte sureste del valle) o en menor frecuencia con Jebel es-Safsaf (6,540 pies, en el lado noroeste) o Jebel Katarin (acerca de 9,000 pies, en la parte sur oeste). *Ibid.* At 316-317.

<sup>16</sup> Éxodo 3:7-10.

Ellos no van a creer que realmente apareciste ante mí →	buena tierra! ¡Entonces compruébalo con las señales milagrosas que te mostraré!
No soy elocuente y me cuesta trabajo hablar →	¡No te olvides que hice la boca del hombre! ¡Estaré con tu boca y te enseñaré lo que tengas que decir!

Mira la última excusa de Moisés, pero acuérdate de cómo fue descrito cuando aún se encontraba en Egipto – ¡él era un hombre con poder en palabras y acciones! Cualquier cosas que Moisés hubiese sido anteriormente, ¡no fue porque no tenía destreza al hablar! Este cambio nos da una idea en la humilde pérdida de autoconfianza que Moisés habría experimentado durante el tiempo en el desierto.

Dándose cuenta que sus excusas habían sido adecuadamente respondidas, Moisés contesta con su último pedido: “Te ruego que envíes a alguna otra persona!” Dios, sin embargo, ardió en ira y respondió que él enviaría a Aarón con Moisés y Aarón hablaría por ambos, pero serían las palabras que Dios le daría a Moisés. Entonces, Moisés regresa ante Jetró y le pide permiso para regresar a Egipto para ver a sus hermanos en ese lugar.

Al empezar el viaje a Egipto, las Escrituras registran dos eventos interesantes. Primero, a Moisés se le entrega un grupo final de instrucciones en el que se le dice que Dios endurecería el corazón del Faraón por lo que el Faraón no dejaría partir a la gente. Cuando eso suceda, Moisés le dirá al Faraón que Dios matará a su primogénito si no libera a los Hebreos.

Muchas personas se sienten preocupadas con esta referencia del endurecimiento del corazón del Faraón realizado por Dios.

Para algunas personas el endurecimiento de Dios parece excluir el ejercicio de la propia voluntad del Faraón. Pero el Faraón también endureció su propio corazón (7:13, “endureció su corazón”; 14, “obstinado”; 22 “endureció su corazón”; 8:15,19 “endureció su corazón”; 8:32, 9:7, “endureció su corazón”; 34, endurecieron su corazón”; 35, “endureció su corazón”; 13:15, “se empeñó en no dejar”; otra palabra Hebrea que significa “endureció”). Las primeras dos referencias de Dios endureciendo el corazón del Faraón (4:21; 7:3) fueron en realidad *predicciones* que El lo haría en el futuro. Luego en las siguientes siete referencias se dice que el Faraón es quien endureció su propio corazón (7:13-14, 22; 8:15, 19, 32; 9:7) *antes* que Dios lo haya endurecido (9:12, 10:1, 20, 27; 11:10; 14:4, \*) la primera vez que Dios endurece el corazón del Faraón vino luego de la sexta plaga, y Dios endureció su corazón luego de la octava y décima plagas. Dios confirmó que el desafío del

Faraón, obstinación intencionada conllevó al endurecimiento del corazón del Faraón (cf. Deuteronomio 2:30; Josué 11:20).<sup>17</sup>

El segundo evento es cuando Dios se molesta con Moisés por no circuncidar por lo menos al mayor de sus hijos. No se sabe el por qué Moisés no obedeció la orden de Dios (Génesis 17:10), pues ciertamente los padres patriarcales conocían bien este requerimiento que ellos habían empleado como una forma de vengarse de los habitantes de Siquén por la violación de Dina.<sup>18</sup> Séfora, sin embargo, reconoce la situación inmediatamente y rápidamente circuncida a su hijo, ¡salvando de la vida de Moisés!<sup>19</sup>

¿Por qué, puede que preguntemos, Dios enviaría a Moisés a Egipto como Su mensajero ante el Faraón, y luego trataría de matar a Moisés en su camino debido a una regla acerca de la circuncisión? No hay una respuesta directa dada por las Escrituras a este pasaje tan debatido. Sin embargo, hay algunas ideas que podemos recopilar.

El rito de la circuncisión fue introducido en Génesis 17:10-14 en donde Dios ha ordenado a Abraham circuncidar a cada varón al octavo día como una señal del pacto; cualquier varón no circuncidado debía ser retirado de su gente, pues él había roto el pacto de Dios. Sin embargo, en este caso el padre estaba sufriendo por su rechazo a la circuncisión del hijo.<sup>20</sup>

¿Por qué el hijo aún no estaba circuncidado? ¿Acaso Moisés había sido personalmente poco estricto siguiendo las órdenes del Señor por que él sintió que no le eran aplicables en Madián, o no lo hizo por presión de Séfora, quien aparentemente sentía repudio por el acto mismo de la circuncisión (cf. El comentario de Séfora “esposo de sangre”, v.26)?

En cualquier forma, Moisés no llevó a cabo sus obligaciones como el padre dirigiendo a su familia siguiendo al Señor. La respuesta a nuestra pregunta del por qué Dios hizo eso puede basarse en reconociendo en para que Moisés fuera efectivo en la confrontación que se venía con el gobernante de todo Egipto, que Dios tiene que tener su primera prioridad en la vida de Moisés antes de la

---

<sup>17</sup> Walvoord, John F. y Zuck, Roy B., *El Comentario del Conocimiento de la Biblia – The Bible Knowledge Commentary*, (Victor, 1985) at 114.

<sup>18</sup> Ver Génesis 34.

<sup>19</sup> A partir de este punto hasta que los Israelitas realmente dejan Egipto, no se vuelve a mencionar a Séfora. Sabemos por Éxodo 18:2 y 18:5 que después de este evento, Séfora y sus hijos son enviados a vivir con Jetró hasta que Moisés regresa con la nación de Israel. No se sabe con exactitud cuándo es que Séfora parte, pero muchos estudiosos creen que la necesidad de una curación física de los hijos hace de éste un tiempo lógico para el regreso a la casa de Jetró.

<sup>20</sup> Ver la sección de Kaiser en Gaebelin, Frank, ed., *El Comentario del la Biblia del Expositor – The Expositor’s Bible Commentary*, (Zondervan, 1990), v.2, at 333.

aprobación del hombre. En otras palabras, Moisés deberá estar dispuesto a obedecer las órdenes de Dios aunque se enfrente a oposición, y el mejor lugar para empezar fue su casa.

Moisés continúa su viaje, encontrándose con Aarón en el Monte Horeb en su camino, y juntos ellos llegan a Egipto. Primero, ellos se reúnen con los ancianos de Israel, contándoles lo que Dios les había dicho que dijeran y mostrándoles las señales que Dios les había dicho que mostrarán. Las personas no sólo creyeron, pero cuando ellos supieron que Dios estaba personalmente interesado en su aflicción, ¡ellos también Lo alabaron!

### **MOISES CONFRONTA AL FARAON**

Siguiendo las instrucciones de Dios, la primera tarea de Moisés es pedirle al Faraón que deje ir a la gente al desierto por un período de tres días para alabar a Dios. Esta es la primera y única “liberación limitada” que Moisés le hizo al Faraón, y puede que haya sido diseñada para demostrar la absoluta poca razonabilidad del Faraón hacia los Hebreos. Luego de esto, todos los pedidos de Moisés requerirían la liberación completa de toda la gente de Israel y de sus pertenencias. Sin embargo, el Faraón responde hasta al pedido limitado con una pregunta, que no sabe que pronto él la respondería a sí mismo – “¿Y quién es el SEÑOR para que yo le obedezca y deje ir a Israel? ¡No conozco al SEÑOR, ni voy a dejar que Israel se vaya!”<sup>21</sup> En su lugar, el Faraón ordena a su gente que no den paja a los Hebreos para la producción de ladrillos. Ahora, ¡los Hebreos deberán encontrar su propia paja adicionalmente a producir la cuota diaria de ladrillos!

Con esta carga adicional de trabajo para ellos, los Israelitas le dieron la espalda a Moisés, culpándolo por el empeoramiento de sus condiciones laborales. ¡Cuán rápido se olvidaron al Dios que ellos alababan tan sólo un poco antes! Pero Moisés también se había olvidado de algo – ¡que Dios le había dicho al principio de su viaje que el corazón del Faraón se endurecería hasta que el primogénito del Faraón fuera por lo menos amenazado con la muerte! En su propio desaliento, Moisés nuevamente le pregunta a Dios acerca de la misión y de los resultados. Con ternura, Dios alienta a Moisés para que no se rinda - ¡tan sólo hemos empezado!

Moisés y Aarón regresaron ante el Faraón, esta vez exigiendo la liberación total de los Hebreos. Cuando el Faraón les pide una prueba que la exigencia venía de Dios, Aarón muestra el signo convirtiendo su vara en una serpiente, ¡pero el Faraón llama a sus magos y ellos son capaces de convertir sus varas en serpientes empleando sus artes secretos! Aunque la serpiente de Aarón finalmente se traga a las serpientes de los magos, el corazón del Faraón estaba endurecido y él no escucharía a Moisés tal como Dios lo predijo.

---

<sup>21</sup> Éxodo 5:2.

Ahora empieza la secuencia de las diez plagas sobre los Egipcios, ¡cada una volviéndose progresivamente más intensa! Una gran cantidad de análisis han sido realizados en relación a la estructura y carácter de las plagas, a través de los siglos – uno de los cuales va hacia el año de 1158 DC. Algunas de éstas ideas están incorporadas en el cuadro relacionado a las Plagas de Egipto al final de ésta separata.

Aunque las Escrituras no especifican el período de tiempo en el que las plagas ocurrieron, es probable que sucedieron en un período de diez meses, quizás hasta en nueve. En última instancia el número de meses depende si es que las plagas fueron separadas y distintas de los eventos de rutina de la naturaleza. Por ejemplo, si la primera plaga está ligada a la subida del Nilo, entonces requerirá una fecha de Julio/Agosto. De igual manera, la cebada madurando relacionada a la séptima plaga ocurre en el mes de Enero., prevaleciendo vientos del este para la octava plaga (langostas) ocurriendo en Marzo/Abril, y la institución de la Pascua Judía (*Passover – pasar de largo*) para la décima plaga es en Abril. Por ello, el tiempo total puede que se haya extendido de Julio/Agosto de un año hasta Abril del año siguiente para un total de 8-9 meses.

En cuanto a la estructura de las plagas, Kaiser relaciona la relaciona tal como originalmente es presentada por McCarthy,

Las primeras nueve plagas pueden ser ordenadas en tres grupos de tres plagas cada una. La primera plaga en cada grupo fue introducida por una advertencia dada al Faraón temprano en la mañana mientras iba al Nilo (aunque el último grupo no especifica al Nilo). La segunda plaga en cada grupo también fue introducida por una advertencia, pero fue entregada al Faraón en su palacio. La última plaga en cada grupo comenzó sin ninguna advertencia al Faraón.

Sólo el agrupamiento triple muestra el objetivo de las plagas y su secuencia tal como es registrado aquí. La plaga inicial en cada grupo de tres (1,4, 7) tiene una cláusula de propósito en el que Dios establece para Moisés su base y propósito trayendo las dificultades en ese grupo:

- El primer grupo (1-3): “Con esto sabrás que soy el Señor.”
- El segundo grupo (4-6): “Para que sepas que Yo, el Señor, estoy en esta tierra.”
- E tercer grupo (7-9): “Para que sepas que no hay nadie como Yo en toda la tierra.”<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Ver la sección de Kaiser en Gaebelin, Frank, ed., *El Comentario del la Biblia del Expositor – The Expositor’s Bible Commentary*, (Zondervan, 1990), v.2, at 348.

Cada una de las plagas puede que también hayan sido diseñadas por Dios para mostrar la impotencia de los múltiples dioses de Egipto, así como la impotencia del Faraón como dios. Una lista de los posibles dioses/diosas Egipcios atacados por cada plaga es también mostrada en el cuadro sobre las Plagas de Egipto adjunto a esta separata.

Para Moisés, las plagas fueron un ejercicio para construir la fe. Con cada plaga que pasó, la confianza de Moisés en Dios creció, tal como lo hizo su audacia ante el Faraón. En última instancia vemos a Moisés llevando personalmente la invocación de las plagas tal como originalmente lo quiso Dios, en lugar de ir a través de su hermano, Aarón. Las Escrituras hasta registran que para la novena plaga, ¡Moisés era altamente estimado por los funcionarios del Faraón y la gente de Egipto! El ex príncipe de Egipto a quien todos rechazaron ahora es estimado por todos.

Luego de la novena plaga, Dios le dice a Moisés que finalmente el final está cerca - ¡sólo una plaga más y el Faraón dejará ir a la gente! Si la memoria de Moisés era buena, él sabe cuál será – la muerte del primogénito del Faraón. Pero, esta plaga no sólo traería dolor al Faraón sino también a toda familia Egipcia con hijos, así como la pérdida financiera a cada familia con ganado. El primogénito de cada uno de ellos sería tomado en la quietud de la noche.

Esta es claramente la plaga más significativa sobre los Egipcios, no sólo porque conllevó la liberación de la esclavitud de los Israelitas, sino también por la naturaleza misma de la plaga. Para estar a salvo de las plagas previas no requirió nada de los Egipcios salvo el quedarse en Gosen. Esto es porque aquellas plagas fueron geográficamente restringidas en su alcance. Si estabas en Egipto, entonces te veías afectado. Si estabas en Gosen, entonces no te veías afectado.

¡La décima plaga fue completamente diferente! Para sobrevivir a ésta plaga, cada persona tenía que seguir las instrucciones específicas dadas por Dios: matar un cordero y colocar parte de su sangre en el dintel y los dos postes de la puerta, y después permanecer en la casa hasta la mañana siguiente. “cuando el SEÑOR pase por el país para herir de muerte a los egipcios, verá la sangre en el dintel y en los postes de la puerta, y pasará de largo por esa casa. No permitirá el SEÑOR que el ángel exterminador entre en las casas de ustedes y los hiera.”<sup>23</sup> Si ellos seguían las instrucciones, entonces ellos vivirían. Si ellos trataban de hacerlo a su manera, entonces ellos morirían.

Pero también hay un significado más profundo para la Pascua Judía (*Passover*). Es una imagen de salvación a través de Cristo. Esta, también, es una decisión individual de colocar la fe de uno en el sacrificio suficiente y en la resurrección

---

<sup>23</sup> Éxodo 12:23.

de Cristo. Si seguimos las instrucciones, entonces viviremos. Si tratamos de hacerlo a nuestra manera, entonces moriremos.

Antes que Moisés advirtiera al Faraón y a los Hebreas acerca de la plaga en el que morirían los primogénitos, él habla públicamente a la gente, diciéndoles que pidan oro, plata y ropa a los Egipcios. “El SEÑOR hizo que los egipcios vieran con buenos ojos a los israelitas, así que les dieron todo lo que pedían.”<sup>24</sup>

Luego Moisés advierte al Faraón sobre la décima plaga. Moisés concluye prediciendo que el sirviente del Faraón se inclinará ante él y les pedirá a los Israelitas que se vayan. Después Moisés deja al Faraón quien estaba muy molesto.

La plaga llega tal como Moisés lo había predicho, así como también las consecuencias. Las Escrituras nos dicen, “Todos en Egipto se levantaron esa noche, lo mismo el faraón que sus funcionarios, y hubo grandes lamentos en el país. No había una sola casa egipcia donde no hubiera algún muerto.”<sup>25</sup> El Faraón hace llamar a Moisés y a Aarón y les dice que tomen a todos y se vayan. El cumplimiento de la promesa de Dios a Moisés finalmente llegó – “sacarás a mi gente, los hijos de Israel, fuera de Egipto.”

Entonces, el éxodo de Egipto empieza. En última instancia será un largo viaje con muchos triunfos, decepciones y desvíos. Al final, Dios ha cumplido su promesa. En cuanto a Moisés, su viaje recién está empezando.

## CONCLUSION

Dwight L. Moody observó lo siguiente sobre Moisés: “Moisés, pasó sus primeros cuarenta años pensando que él era alguien. El pasó sus segundos cuarenta años aprendiendo que él era nadie. El pasó sus terceros cuarenta años qué era lo que Dios podía hacer con un don nadie.”<sup>26</sup>

Ochenta años de preparación. Nunca sabremos si Dios habría liberado antes a Israel si el Príncipe Moisés no hubiese matado al Egipcio y huido a Madián. Lo que sabemos es que hasta cuando erramos, Dios no nos deja. El continúa obrando en nuestras vidas, empleando hasta esos fracasos para moldearnos en la persona que él quiere que nos convirtamos.

---

<sup>24</sup> Éxodo 11:3; 12:36.

<sup>25</sup> Éxodo 12:30.

<sup>26</sup> Mears, Henrietta C., *De lo que Trata la Biblia/ Es – What the Bible is All About*, (Gospel Light Publications, 1966) at 33.

Dios no nos da una asignación y nos deja solos para conseguirla. El obra diariamente en nuestras vidas para equiparnos y prepararnos para el trabajo del momento, y el trabajo por venir. “El que nos llama es fiel, y así lo hará.”<sup>27</sup>

## PUNTOS PARA LA CASA

1. *“...la zarza estaba envuelta en llamas...”* (Éxodo 3:2).

No era nada especial, tan sólo un arbusto...hasta que Dios entró en escena. Luego, se convirtió en tierra santa y un encuentro con Dios que cambió su vida. Imagínate qué hubiese pasado si Moisés ignoraba a ese pequeño arbusto y pasaba caminando con sus rebaños. ¿Estás esperando para que Dios se te aparezca en flashes de luz con una voz como de trueno forzándote a hacerlo? Dios no lo está. El quiere encontrarte justo donde estás en tu forma “desértica” de vida. Estate alerta, esperando parar y escuchar la voz de Dios llamándote. Luego responde, “Soy yo.”

2. *“Ahora verás lo que voy a hacer con el faraón... Yo soy el SEÑOR”* (Éxodo 6:1-2).

A menudo nos olvidamos que nuestras batallas son realmente de Dios para ser ganadas. Nuestro trabajo es reconocer que El es el Señor, el confiar en El y obedecer. Hacer menos, solamente resulta en desaliento. Hacer más, resulta solamente en ponerse en el camino de Dios recibiendo la gloria.

3. *“La sangre servirá para señalar las casas...pues al verla pasaré de largo. Así, cuando hiera yo de muerte a los egipcios, no los tocará a ustedes ninguna plaga destructora.”* (Éxodo 12:13).

Tal como la nación de Israel, la geografía no te salvará. El ir a la iglesia no te hace un Cristiano. Sólo colocando tu confianza en Cristo, el cordero perfecto de la Pascua Judía (*Passover*), tú puedes experimentar la salvación de Dios.

## ¿QUIERES MÁS?

Hola Clase, aquí les va un mensaje de Mark. “Lo siento por no haber asistido a la que estoy seguro fue una maravillosa clase dada por Steve. ¡La lección escrita ciertamente me impresionó! Mientras estaba leyendo la lección y el segundo Punto para la Casa, me recordó algo dicho por Francis Schaeffer muchos años atrás. Entonces muchos de nosotros puede que se sientan inadecuados para las

---

<sup>27</sup> 1 Tesalonisenses 5:24.



tareas que Dios pone frente a nosotros. Cuando lo hacemos, esta historia tiene que venir/elevarse a nuestra fe y memoria.

Cuando Moisés le dijo a Dios que él no estaba a la altura de la tarea él en realidad estaba insultando al Señor. ¡Dios nunca quiso que Moisés fuera solo en esta misión! Dios iba a obrar a través de Moisés. Adoro la respuesta de Dios a Moisés. El hizo que Moisés tirara la vara, convirtió la vara en una serpiente, y luego Moisés la levantó nuevamente. Dios estaba diciendo, “Moisés, puede que tú creas que no eres suficiente para mí para usarte en esta misión, pero tu vara lo es. Por lo que todo lo que necesitas hacer es llevar la vara. La vara y yo lo haremos.” Por lo que Moisés cargó con la vara, la sumergió en el Nilo, la esparció a través de la tierra, y en última instancia la puso en el mar para partir sus aguas.

Tu tarea de “Quieres Más” es la siguiente: ¿En dónde te sientes inadecuado para las tareas que Dios ha puesto ante ti? Colócalas en un papel, en un e-mail, o tan sólo verbalmente al Señor en oración. Ora por Dios para que ingrese y te use para conseguir sus planes a pesar de tus limitaciones. Luego, camina en fe sabiendo que mientras tengas tanto en la pelota como una vara lo hace, ¡Dios puede hacerlo! Tal como lo dijo el Rey David, “Algunos confían en los carros y otros confían en los caballos, pero nosotros confiamos en el nombre del Señor nuestro Dios.”

¡Bendiciones para ustedes y nos vemos la próxima semana!”

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.

<b>LAS PLAGAS DE EGIPTO</b>						
<b>Plagas</b>	<b>Referencias</b>	<b>Posibles dioses y diosas Egipcias Confrontados por las plagas</b>	<b>Advertencias</b>	<b>Empleos de Varas</b>	<b>Los Magos del Faraón</b>	<b>Las Respuestas del Faraón</b>
<b>Primer Ciclo (plagas de irritación o repugnancia)</b>						
1.El Nilo se vuelve sangre	Ex.7:14-25	Hapi (también llamado Apis), el dios toro, dios del Nilo; Isis, la diosa del Nilo; Khum, el dios carnero, guardián del Nilo, y otros	Advertencia al Faraón en el Nilo durante la mañana	Vara de Aarón	Hicieron lo mismo usando sus artes secretas	No escuchó el pedido para que se liberara a los Israelitas
2.Ranas	8:1-15	Hequet, la diosa de los nacimientos, con una cabeza de rana	Advertencia al Faraón probablemente en su palacio	Vara de Aarón	Hicieron lo mismo usando sus artes secretas	Estuvo de acuerdo de dejar ir a la gente si se llevaban a las ranas, luego incumplió
3.Moscas/Mosquitos	8:16-19	Set, dios del desierto	Ninguna advertencia	Vara de Aarón	Intentaron pero fallaron; le dijeron al Faraón que era la mano de Dios	Se rehusó a escuchar las sugerencias de sus magos
<b>Segundo Ciclo (plagas de destrucción y de dolor)</b>						
4.Tábanos	8:20-32	Ra/Re, el dios sol; o el dios Uatchit,	Advertencia al Faraón en el Nilo	No se empleó una		Sugirió que los Israelitas hicieran sacrificios en Egipto;

		posiblemente representado por una mosca	durante la mañana	vara		luego ofreció dejarlos ir "pero no lejos", luego incumplió
5. Muerte del ganado	9:1-7	Hathor, diosa con la cabeza de una vaca; Apis, el dios toro, símbolo de fertilidad	Advertencia al Faraón en su palacio	No se empleó una vara		Se rehusó al pedido de Moisés
6. Ulceras	9:8-12	Sekhmet, diosa con poderes sobre las enfermedades; Sunu, la diosa de la peste; Isis, la diosa de la curación	Ninguna advertencia	No se empleó una vara		Se rehusó al pedido de Moisés
Tercer ciclo (plagas de la naturaleza)						
7. Granizo	9:13-35	Nut, la diosa del cielo; Osiris, dios de las cosechas y de la fertilidad; Set, dios de las tormentas	Advertencia al Faraón durante la mañana posiblemente en el Nilo	Vara de Moisés		Prometió dejar ir a los Israelitas si el granizo y lluvia se detenía, luego incumplió
8. Langostas	10:1-20	Nut, la diosa del cielo; Osiris, dios de las cosechas y de la fertilidad	Advertencia al Faraón probablemente en su palacio	Vara de Moisés		Ofreció dejar ir sólo a los hombres
9. Oscuridad	10:21-29	Re/Ra, el dios sol; Nut, la diosa del cielo; Hathor, una diosa del cielo.	Ninguna advertencia	Mano de Moisés, quizás se empleó una vara		Estuvo de acuerdo en dejar ir a la gente pero no a sus animales
Juicio Culminante						
10. Muerte del primogénito	11:1-12:30	Min, la diosa de la reproducción; Hequet, diosa que se encargaba de los niños al momento de nacer; Isis, diosa que protegía a los niños; El primogénito del Faraón, un dios.	Advertencia al Faraón probablemente en su palacio			¡Exigió a la gente a que se vaya!